**El concepto bíblico de patrón**

**I. Definiciones**

1. En primer lugar, un patrón es:
2. Una forma o modelo para imitar.
3. Algo utilizado como modelo.
4. Un itinerario determinado a seguir.
5. En segundo lugar, un patrón es dado:
6. Para hacer o modelar de acuerdo con un dechado particular.
7. Para hacer coincidir.
8. Para imitar, emular, modelar.
9. En relación con las cosas de naturaleza espiritual, conforme a lo establecido en la palabra de Dios por medio de Jesucristo (Mat. 17:5; 28:20), en cuanto a naturaleza, propósito y responsabilidad del cristiano y de la iglesia.

**II. La necesidad de patrones**

1. En el ámbito físico.
2. Con el fin de reproducir los deseos o realizar los deseos de otro, un patrón se necesitará.
3. Ejemplos:
4. Con el fin de producir prendas de vestir según un diseño determinado una costurera necesitará un patrón a seguir.
5. Una empresa contratista, con el fin de producir una casa tal como fue diseñada, necesitará seguir un patrón específico (un plano).
6. El uso múltiple de un mismo modelo, sin cambio ni alteración, hace que el resultado sea el mismo (idéntico).
7. La costurera puede producir muchos vestidos idénticos.
8. El contratista puede construir muchas casas idénticas.
9. En el ámbito espiritual.
10. El hombre no pudo conocer la voluntad de Dios hasta que ésta fue revelada por el Espíritu Santo (1 Cor. 2:11).
11. El hombre no es Señor de su camino, no puede establecer adecuadamente su propia autoridad (Jer. 10:23; Prov. 16:25).
12. El hombre debe ajustarse a la voluntad de Dios en todo lo que hace (Col. 3:17).
13. Con el fin de reproducir la voluntad de Dios en hombres y mujeres de cualquier edad, la revelación de Dios debe ser empleada.
14. Individualmente, las personas deben modelar sus vidas de acuerdo con la revelación de Dios, observando “todas las cosas” (Mat. 28:20) que Cristo ha mandado, con el fin de ser la clase de personas para lo cual Dios nos creó en plena comunión con él (1 Jn. 1:7; 2 Jn. 9).
15. Colectivamente, la iglesia debe modelarse conforme al patrón revelado por el Hijo de Dios (Hech. 2:42; 1 Cor. 4:17; Apoc. 2-3).
16. La importancia del patrón
17. Alterar, de cualquier manera, el patrón que Dios nos ha revelado en las Escrituras es usurpar la autoridad de Dios.
18. Abandonar o ignorar el patrón escritural de Dios, es actuar con soberbia.

**III. Patrones de Dios en la historia bíblica**

1. Noé, se le dio una pauta (patrón) para construir el arca (Gen. 6).
2. Él no podía apartarse del modelo y agradar a Dios.
3. Luego, ése mismo patrón le trajo salvación.
4. Moisés, tuvo que construir el tabernáculo de acuerdo con un patrón (Ex. 25:8,9,40; Heb. 8:4,5).
5. La desobediencia, es decir, no seguir el patrón, traería trágicas consecuencias.
6. Ejemplos de desobediencia:
7. Nadab y Abiú (Lev. 16:12; 10:1,2).
8. David y Uza (1 Cron. 13:7-10; 15:11-15; Ex. 25:14; Num. 4).
9. Salomón había de construir el templo conforme a un patrón (1 Cron. 28:11-19).
10. Desobedecer el patrón trajo un rápido juicio.
11. Ejemplos de desobediencia:
12. Uzías (2 Cron. 26:16-20).
13. Manasés (2 Cron. 33:4-11).
14. La iglesia establecida por Cristo ha sido construida utilizando un patrón (Mat. 16:18).
15. El punto de contexto:
16. Dios instituyó el sacerdocio del Antiguo Testamento como un “tipo” de lo verdadero, Moisés no podía cambiar ni alterar nada de eso porque él recibió instrucciones de construir de acuerdo a una pauta específica.
17. Aplicación: No podemos cambiar ni alterar el patrón de Cristo para su iglesia en el Nuevo Testamento.
18. Los primeros cristianos perseveraban en la doctrina de los apóstoles (Hech. 2:42).
19. Le dieron una atención constante a la doctrina.
20. Así, pues, siguieron de cerca el “modelo” de Dios.
21. Cuando la semilla del reino se planta (sin alteración) en los buenos y rectos corazones, se producen los cristianos (Luc. 8:11). Los cuales se organizarán en iglesias del Señor (Rom. 16:16).

**IV. ¿Cuál es nuestro patrón?**

1. El evangelio de Cristo es el modelo para todas las cosas (Heb. 1:1,2).
2. Se nos manda “retener” el “patrón” de las palabras que hemos recibido en el evangelio (2 Tim. 1:13).
3. No se puede enseñar “otra” doctrina (1 Tim. 1:3; Gal. 1:6-9).
4. Hay que enseñar lo que está de acuerdo con la sana doctrina, la doctrina que es según la piedad (1 Tim. 6:3).
5. Para seguir el patrón de Dios sobre cualquier tema:
6. Tome todo lo que la Escritura del Nuevo Testamento revela por: mandamiento directo, declaración expresa, ejemplo aprobado e implicación divina.
7. Analice la relación de lo que Dios revela según estos principios y permanezca dentro de este patrón de enseñanza.
8. Limítese a lo que Dios ha revelado (2 Jn. 9; 1 Cor. 4:6; 1 Ped. 4:11).
9. El ejemplo que hallamos en Hechos 15, sobre la cuestión de la circuncisión, si debía imponerse a los gentiles que habían obedecido el evangelio.
10. Se citaron ejemplos (Hech. 15:7, 12).
11. Se refirieron a mandamientos y declaraciones de la Escritura (Hech. 15:15-17).
12. Llegaron a la única conclusión lógica, a partir de la inferencia necesaria, declaraciones expresas, mandamientos directos y ejemplos escriturales (Hech. 15:19,28).
13. Se había comprendido el patrón de la circuncisión.
14. Cuando se entiende la enseñanza escritural, nos damos cuenta de que ésta determina el patrón de Dios para toda práctica.
15. La violación del patrón de Dios para nosotros hoy trae consigo la tragedia (Mat. 7:22,23; Gal. 1:6-9; Apoc. 22:18,19).

**Conclusión**

1. Necesitamos patrones en todo orden de cosas, ¿por qué no entender este punto en el ámbito espiritual?
2. Dios ha usado de patrones en la historia bíblica, los cuales, a su vez han permitido determinar lo que es obediencia y desobediencia.
3. Nuestro patrón es la palabra de Cristo.
4. ¿Ha obedecido a la “forma” de doctrina que lo liberta del pecado?
5. ¿Está obedeciendo al patrón de las sanas palabras de Cristo?